



Cinco horas al día en locomoción: la dura realidad que afecta a miles de vecinos de Buin y Talagante

Posted on Junio 1, 2026

La falta de conectividad y las deficiencias del transporte público continúan golpeando a miles de habitantes de la Provincia de Talagante y del sector surponiente de la Región Metropolitana. Vecinos de comunas como Buin y Talagante deben destinar hasta cinco horas diarias para trasladarse entre sus hogares y sus lugares de trabajo o estudio en Santiago, una situación que ha comenzado a impactar directamente en su calidad de vida.

La problemática fue abordada recientemente en un reportaje de Chilevisión, donde usuarios del transporte rural relataron extensas esperas, recorridos congestionados, buses en mal estado y una oferta de servicios que consideran insuficiente para responder al crecimiento poblacional que han experimentado estas comunas durante los últimos años.

Para muchos trabajadores y estudiantes, la jornada comienza antes de las seis de la mañana. La incertidumbre sobre si pasará o no una micro, la necesidad de hacer largas filas para conseguir un asiento y el riesgo constante de llegar tarde a clases o al trabajo forman parte de una rutina que se repite diariamente.

Según los testimonios recogidos en la investigación televisiva, algunos pasajeros deben esperar más de dos horas para regresar a sus hogares durante las tardes, especialmente en terminales como San Borja, desde donde parten los servicios hacia Talagante, Buin y otras comunas rurales de la región.

Calidad de vida en descenso

La situación no solo afecta el tiempo disponible para la vida familiar o el descanso. De acuerdo con antecedentes expuestos en el reportaje, Buin y Talagante aparecen entre las comunas que más han retrocedido en indicadores de calidad de vida urbana asociados a conectividad y movilidad.

Expertos consultados señalaron que factores como el costo del transporte, los tiempos de viaje y la confiabilidad de los servicios influyen directamente en el bienestar de las personas. Cuando el sistema de transporte no garantiza horarios ni frecuencias adecuadas, las consecuencias terminan impactando en el empleo, los estudios y la salud mental de los usuarios.

Crecimiento poblacional y déficit de transporte

Uno de los factores que explican la crisis es el fuerte crecimiento demográfico registrado en estas comunas durante la última década.

Mientras la cantidad de habitantes ha aumentado considerablemente, los operadores del transporte rural sostienen que las condiciones bajo las cuales fueron diseñados los contratos y subsidios actuales ya no responden a la realidad existente. Según representantes del sector, la pandemia, el aumento de la población y el alza de los costos operacionales han reducido significativamente la capacidad para mantener y renovar las flotas.

La situación se refleja en la disminución de buses disponibles y en las constantes denuncias de usuarios por recorridos que no cumplen las frecuencias comprometidas.

Altos costos y largos trayectos

A diferencia de quienes utilizan el sistema Red dentro del Gran Santiago, los habitantes de comunas como Buin o Talagante deben asumir gastos considerablemente mayores para movilizarse.

Entre buses rurales, Metro y otros medios de transporte, algunos usuarios afirman destinar cerca de 80 mil

pesos mensuales para trasladarse. A ello se suman recorridos que pueden superar las dos horas por trayecto y frecuentes problemas mecánicos que dejan pasajeros varados en plena ruta.

Demandas por soluciones urgentes

Alcaldes de distintas comunas han manifestado reiteradamente su preocupación por la situación y han solicitado al Ministerio de Transportes medidas concretas para mejorar la conectividad.

Las autoridades comunales sostienen que miles de familias enfrentan diariamente dificultades para acceder a servicios básicos, lugares de trabajo, establecimientos educacionales y centros de salud debido a la insuficiencia del transporte público disponible.

Desde el Ministerio de Transportes reconocen que existen dificultades en algunos servicios y aseguran que se mantienen procesos de fiscalización y revisión de contratos. Sin embargo, hasta ahora no existe una solución definitiva para una problemática que afecta a miles de vecinos del sector surponiente de la Región Metropolitana.

Nota elaborada a partir de antecedentes expuestos en un reportaje emitido por Chilevisión y complementada con contexto regional.